

Oviedo 19 Junio 1885

—  
Mi muy querido amigo:  
Con mucha vergüenza tomé  
la pluma para escribirle cuando  
se hace tanto tiempo que debía  
haberos hecho; pero hay circuns-  
tancias atenuantes para mi de-  
lito. Desde que he llegado vengo  
trabucándome sin cesar de aquí  
a' Gijón, de Gijón a' Llaviana  
y de Llaviana a' aquí otra vez  
y con esto y con estas ocupaci-  
ones sí por mejor decir preocupaciones

crimes que embargan mi es-  
píritu y que N. unca ya no  
es mucho (aunque ni un peso)  
que me haya olvidado de es-  
cribir a' los amigos por mas que  
bien a' menudo se presentan en  
mi memoria. Pero en fin N. con  
su habitual benevolencia me  
dispensará.

M hablando de asuntos mas  
interesantes, le doy mi entera  
buena cumplida por un Doctor  
Centeno del cual no he leído  
mas que una parte en casa  
de Strambon pero espero que  
me lo dejará mañana o pa-  
sado y podré saberlo todo.  
En lo que he leído he visto  
que abandona N. cada día mas

la parte dramática y se enfran-  
ca mas en la observación: esto  
es la distinción de mi idea en  
este momento; pero me asaltan  
escrupulos. Si estaremos viendo  
pasar a' una moda pasajera;  
si las generaciones venideras se  
verán de nuestros errores en  
narrar lo insignificante y pe-  
queno; si será objeto mas genuino  
del arte la parte interesante  
y dramática de la vida. Tales  
dudas me atormentan, mas  
a' pesar de todo hay algo que  
grita en mi corazon mas fuerte  
en favor de los elementos no tan  
rols reales sino corrientes de  
la existencia.

Al principio del próximo  
mes debe de salir a' luz mi

novela la moral por una parte  
toca en el moderno género na-  
turalista y por otra en el an-  
tiguero dramático e idealista: es  
pues una novela híbrida a  
la cual tengo miedo; pero  
no me atrevo a tocar en ella  
no sea que lo haga peor. V.  
me dirá su opinión sincera.

Tengo viva deseo de  
verte y charlar con V. un  
buen rato de estas y otras cosas.  
A ver si este verano de V.  
vuelve por aquí. Si me quie-  
re venir embarcado métese en  
la diligencia de los Osos que es  
relativamente cómoda porque impu-  
go que se irá V. pronto a Santander.

Muchos recuerdos a su mo-  
do y amigos veribales de papá  
Manaris y Strambon y un abrazo  
de un apuro que le quise

Armando